



Comunicado Oficial de la

**Alianza Latinoamericana de Enfermedades Infecciosas y Microbiología Clínica
(ALEIMC)**

La evidencia científica es clara: las vacunas son seguras, eficaces y esenciales para la salud pública

En las últimas semanas se ha observado un incremento de la desinformación relacionada con las vacunas, especialmente aquellas destinadas a prevenir enfermedades altamente contagiosas, como el sarampión, que ha resurgido en diversos países de Latinoamérica y del mundo. Ante este contexto, la **Alianza Latinoamericana de Enfermedades Infecciosas y Microbiología Clínica (ALEIMC)** considera fundamental reafirmar, con base en la evidencia científica más robusta disponible, la seguridad, la eficacia y la efectividad de las vacunas utilizadas actualmente en los programas nacionales de inmunización.

1. El sarampión: una amenaza reemergente totalmente prevenible

El sarampión es una de las enfermedades más contagiosas conocidas. Antes de la vacunación masiva, provocaba millones de casos y más de un millón de muertes cada año. Gracias a la vacuna contra sarampión, paperas y rubéola (SPR/MMR), la incidencia disminuyó en más del 90% en la mayoría de los países.

Sin embargo, el descenso de la cobertura vacunal, impulsado en parte por la circulación de información falsa, ha permitido el retorno de brotes en zonas previamente libres de la enfermedad. Esto constituye un riesgo sanitario significativo, especialmente para infantes no vacunados, embarazadas y personas inmunosuprimidas.

2. Evidencia científica acumulada: no existe relación entre las vacunas y el autismo

Tal como ha sido ampliamente documentado, la preocupación por una supuesta asociación entre la vacuna triple viral (SPR/MMR) y el autismo se originó a finales de los años noventa a partir de un estudio fraudulento, posteriormente retractado y desacreditado

internacionalmente. Ese caso generó una ola global de alarma sin fundamento científico, como lo explicó detalladamente la Asociación Costarricense de Infectología (ACI) en un reciente documento informativo

En más de dos décadas, **todos** los estudios epidemiológicos de alta calidad —incluyendo metaanálisis con más de 1,25 millones de niños, grandes cohortes nacionales y revisiones de la Colaboración Cochrane— han demostrado de forma consistente que:

- **Las vacunas no causan autismo.**
- **No existe evidencia que vincule el timerosal** u otros componentes de las vacunas con trastornos del neurodesarrollo.
- **La incidencia de autismo es igual en niños vacunados y no vacunados.**

La comunidad científica internacional coincide: el mito vacunas–autismo es un ejemplo paradigmático de desinformación sanitaria.

3. Seguridad, eficacia y efectividad: pilares de la vacunación moderna

Las vacunas disponibles en América Latina, incluida la SPR, han sido evaluadas rigurosamente conforme a estándares internacionales. La evidencia demuestra:

Seguridad

- Los eventos adversos graves son extremadamente raros.
- La vigilancia epidemiológica regional, liderada por los ministerios de salud y la OPS, confirma que los eventos graves ocurren en menos de 1 por cada millón de dosis administradas.

Eficacia y efectividad

- Altamente eficaz: **Dos dosis protegen a casi todos (97-99%)** contra el sarampión.
- Los países con alta cobertura mantienen **cero transmisión endémica**.
- El regreso del sarampión se correlaciona directamente con **brechas en la vacunación**, no con fallas de la vacuna.

4. La responsabilidad colectiva: proteger a la niñez y a la comunidad

La vacunación es un acto de protección personal y, a la vez, una responsabilidad social. Las enfermedades prevenibles resurgirán siempre que existan grupos no vacunados. La evidencia demuestra que **la disminución de las coberturas, no las vacunas, es lo que pone en riesgo la salud pública.**

ALEIMC exhorta a:

- **Padres, madres y cuidadores:** mantenerse al día con los esquemas de vacunación.
- **Profesionales de la salud:** comunicar información basada en la ciencia y combatir la desinformación.
- **Autoridades públicas:** fortalecer la vigilancia, las campañas de inmunización y la educación sanitaria.

5. Conclusión: confiar en la ciencia para proteger vidas

Tras décadas de investigación, seguimiento y evaluación continua, la conclusión es contundente:

Las vacunas son seguras, eficaces y efectivas; salvan millones de vidas y previenen enfermedades graves como el sarampión.

La propagación de información falsa constituye una amenaza real para la salud pública. Desde ALEIMC reafirmamos nuestro compromiso con la evidencia científica, la transparencia y la protección de la salud de todos los habitantes de América Latina.

Vacunarse es un acto de confianza en la ciencia, de protección familiar y de responsabilidad con la comunidad.

ALEIMC está conformada por:

- Asociación Argentina de Microbiología (AAM)
- Asociación Centroamericana y del Caribe de Infectología (ACENCAI)
- Asociación Colombiana de Infectología (ACIN)
- Asociación Costarricense de Infectología (ACI)
- Asociación Guatemalteca de Enfermedades Infecciosas (AGEI)
- Asociación Panamericana de Infectología (API)
- Sociedad Argentina de Infectología (SADI)
- Sociedad Chilena de Infectología (SOCHINF)
- Sociedad Dominicana de Infectología (SDI)
- Sociedad Española de Enfermedades Infecciosas y Microbiología Clínica (SEIMC)
- Sociedad Latinoamericana de Medicina del Viajero (SLAMVI)
- Sociedad Paraguaya de Infectología (SPI)
- Sociedad Peruana de Enfermedades Infecciosas y Tropicales (SPEIT)